

→ HOSPITAL PSIQUIÁTRICO A SALVO



NOLA DEJEN SIN LARCO HERRERA. Con más de 30 años en el hospital, y sin familia que responda por ella, Hilda dice que vive en el mejor lugar del mundo hasta que venga Jesucristo y ella pueda salvar el mundo.

Beneficencia no permitirá remate del Larco Herrera

Institución busca cómo saldar deuda a la Sunat de casi S/.300 millones

Propuesta de vender el terreno se hizo en la administración de Luis Castañeda

— KATHERINE SUBIRANA ABANTO
TEXTOS
— LESLIE SEARLES MEJÍA
FOTOS

Los altísimos techos de las habitaciones del Hospital Víctor Larco Herrera (HVLH) dan la sensación de que el espacio para la locura es ancho y ajeno. Y lo es, seguro. En las 21 hectáreas que ocupa en Magdalena, la soledad se encuentra donde las miradas se pierden. La psicosis, la depresión, la ansiedad, la esquizofrenia, en sus etapas más críticas, se mezclan sin pedir permiso y bajo el control social de las paredes del psiquiátrico.

No es una cárcel: es un hospital que encierra pequeñas prisiones personales que pueden convertirse en un peligro público. Tal vez por eso la posibilidad de que la Sociedad de Beneficencia de Lima Metropolitana (SBLM) entregue a la Sunat el terreno de Larco Herrera, como parte de pago de una deuda que casi alcanza los 300 millones de soles, fue una alerta pública. ¿Si se remata el terreno, qué sería de los 485 pacientes que el HVLH alberga?

ANTIGUO PLAN
La denuncia fue hecha por el regidor del PPC Alberto Valenzuela, basada en el Plan Operativo Institucional de la SBLM para el 2011. El documento existe, pero tanto la nueva administración de la SBLM como la Municipalidad de Lima han negado que esto se concrete. “Es una propuesta de la anterior



APUNTO. La tranquilidad y paciencia de los talleres de tejido contribuyen a mejorar el ánimo de las internas.

CLAVES

1 La actual administración de la Beneficencia de Lima asegura que han encontrado predios en alquiler a precios muy bajos y propiedades con litigios.

2 La Beneficencia tiene pendiente negociar con el Minsa la administración del terreno del Larco Herrera. Apuntan a que el ministerio pague una cuota por los años que ha usado el terreno.

administración [de Luis Castañeda], pero está detenida. Esta gestión no ha ofrecido Larco Herrera”, declaró la regidora Marissa Glave. Josefina Estrada de Capriata, presidenta del directorio de la Beneficencia desde junio de este año, suscribió las declaraciones de Glave. El problema con este lugar es otro: aunque el terreno sea de la Beneficencia, al ser un hospital administrado por el Ministerio de Salud (Minsa), la SBLM no recibe ningún beneficio económico por el mismo. Javier Pinillos, director de Asesoría Jurídica de la SBLM, explica que la



¿BAILAS? Momentos de felicidad, a un paso entre el ser y la nada. Si se puede.

propuesta que ellos han presentado a la Sunat apunta a que la deuda se subsane de una forma distinta.

QUID PRO QUO

En agosto de 2008 el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social emitió la RS 011-2008. Mediante este documento, la SBLM le otorga gratuitamente al Minsa los terrenos de los hospitales Arzobispo Loayza, Dos de Mayo, Hermilio Valdizán, Instituto Materno Perinatal, Instituto Nacional de Ciencias Neurológicas y parte de los predios del antiguo Instituto

de Salud del Niño.

“No nos dieron un centavo por ello y eso es injusto, teniendo en cuenta que la Beneficencia no recibe partida alguna del Estado, se sostiene de los alquileres y ventas de sus bienes, pero sí cumple labores estatales, por ejemplo, en los albergues de niños y ancianos”, dice Josefina Estrada.

Esta propuesta se encuentra estancada en el Ministerio de Economía, donde el hermetismo es grande. Casi tan grande como el misterio de la locura que habita en el Larco Herrera. ■

LA HISTORIA DEL ENCIERRO

El albergue que atiende a las almas en vilo desde 1918



BENEFACTOR. Víctor Larco Herrera, su esposa Susana Vásquez e hijos.

Víctor Larco Herrera (1870-1939) tenía dinero para gastarlo en lo que quisiera. Y él quiso gastarlo en los demás. Trujillano, político y empresario, su vocación filantrópica lo llevó a unirse a la Sociedad de Beneficencia de Lima Metropolitana.

Su historia está ligada a la del hospital que desde 1930 lleva su nombre porque él, desde su puesto en la Beneficencia y por su preocupación en mejorar las condiciones de la salud mental en el país —apoyó las propuestas de Hermilio Valdizán para desterrar los métodos usados en ese entonces en el tratamiento de los enfermos mentales—, por lo que donó los terrenos y cerca de dos millones de soles para su construcción, en el año 1918.

Se conoció primero con el nombre de Asilo Colonia de la Magdalena, y albergó a los pacientes del antiguo Hospicio de la Misericordia.

Además, contribuyó económicamente para establecer el Orfanato de Lima —hoy Puericultorio Pérez Aranibar—, y el Museo Arqueológico de Lima, cuya organización le confió a Horacio Urteaga. Larco Herrera donó también el terreno donde se edificó el Club de la Unión y financió la construcción

de la Plaza Dos de Mayo, las casonas que lo rodean y donó el monumento que engalana la plaza.

EL DIFÍCIL DÍA A DÍA

A décadas de su generoso aporte, las habitaciones del Larco Herrera pueden producir claustrofobia para quienes entran por primera vez. Sus diez pabellones, antiquísimos todos, necesitan ser remodelados o por lo menos refaccionados. Pero los presupuestos no alcanzan y la rehabilitación de los enfermos mentales no tiene la prioridad.

El doctor Edward Mandaré, director general del HVLH, cuenta que igual trata de hacer del lugar un hogar decente para quienes lo habitan.

Algunos pacientes tienen hasta 50 años de permanencia en el psiquiátrico. “Son personas que no tienen familia, y si la tienen, estas se hacen los desentendidos”, dice, lo que genera que el hospital asuma costos que no le corresponden en primera instancia.

Personas que están listas para regresar a las calles, pero que no tienen el apoyo necesario fuera del hospital, asumen su enfermedad como permanente y miran su nuevo hogar como destino final.